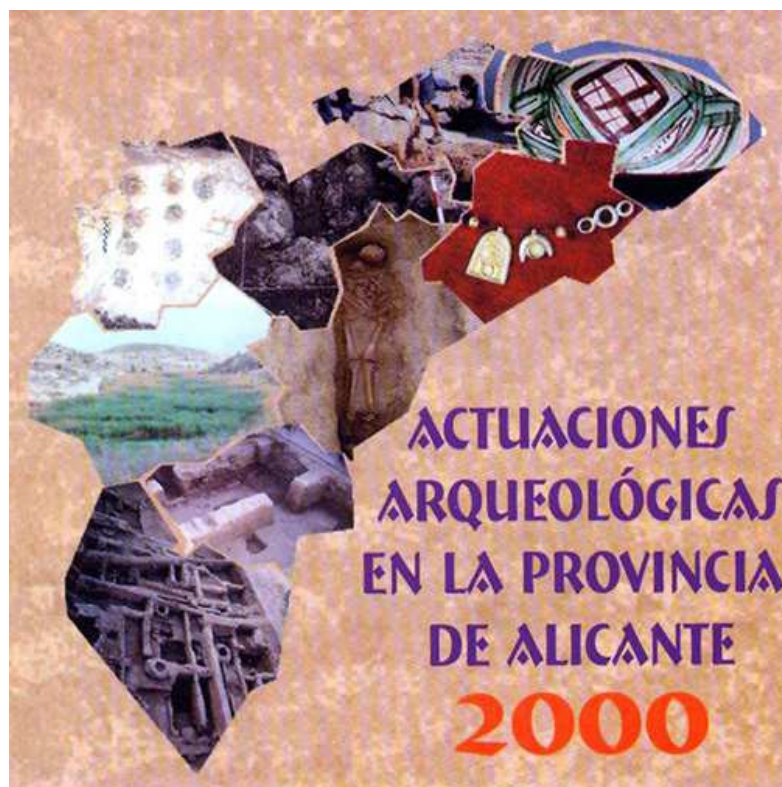




Torre d'Aigües (Aigües)
José Ramón Ortega Pérez

Publicación digital
Actuaciones arqueológicas en la provincia de Alicante. 2000

Editores
Fernando E. Tendero Fernández y M.^a José Rodríguez Manzanque y Escribano
Sección de Arqueología del Ilustre Colegio Oficial de Doctores y Licenciados
en Filosofía y Letras y en Ciencias de Alicante

Año de la edición: 2001

Depósito legal: A-772-2001



Nombre de la intervención:	Torre d'Aigües
Municipio:	Aigües
Comarca:	L'Alacantí
Director:	José Ramón Ortega Pérez
Fecha de la actuación:	3/4/2000 – 5/5/2000
Coordenadas localización:	–
Periodos culturales:	Bajomedieval, moderno y contemporáneo
Material depositado:	MARQ. Museo Arqueológico Provincial de Alicante
Tipo de intervención:	Excavación de salvamento

DESARROLLO DE LA INTERVENCIÓN

En el mes de abril de 2000 se realizó la primera excavación arqueológica en la Torre de Aigües (Alicante). Torre defensiva ubicada en un pequeño cerro del área suroriental de Aigües. Se trata de una construcción de planta rectangular, realizada toda ella en mampostería y que solo posee una planta en la actualidad. En origen, la torre poseería como mínimo otra altura, como se observa en un grabado de la Geografía de Cavanilles (1795). El ingreso se encuentra en la fachada este, siendo de tipo arquitrabado con jambas de sillería. Situada en altura, hoy en día se accede a su interior por una escalera de obra de reciente construcción. También es de época reciente el remate de la torre, realizado con una balaustrada de cemento, que en los trabajos de restauración que se han realizado en el 2001, ha sido desmontada.

El interior está compuesto por una única nave realizada en mampostería y cubierta con bóveda de medio cañón ligeramente apuntada. Conservándose ocho aspilleras muy abocinadas: dos en el frente oeste, tres en el sur, dos en el norte y una en el este. Reformas posteriores condenaron dos de las aspilleras, una en el muro de la fachada y otra en el frente norte. Algunos trabajos de limpieza más reciente han afectado al enlucido, ya que se realizó el picado de toda la superficie interior de la torre, quedando los mampuestos a la vista.

En cuanto a la intervención que nos ocupa, esta pretendía descubrir las características arqueológicas del interior de la torre, así como la realización de una cata en el exterior, para poder conocer el origen de la misma y su

evolución en el tiempo. Todo ello, previo a una actuación arquitectónica de restauración.

Los trabajos arqueológicos efectuados en la estancia desvelaron la existencia de un sótano en la parte inferior de la torre, una especie de almacén de forma rectangular con una bóveda ligeramente apuntada realizada en yeso. En la esquina SW había una pequeña estructura moderna que rompía parte de dicha bóveda, una fosa séptica probablemente de tiempos de la Guerra Civil, pues es conocido el uso de la torre como cárcel en aquellos días.

Toda la estancia estaba ocupada por un imponente relleno de grandes piedras y tierra, introducidas a lo largo del tiempo. Gran parte de dicho relleno debe proceder del derrumbe del piso superior, actualmente desaparecido, y que claramente se observa en el citado grabado de Cavanilles del siglo XVIII. En el área inferior del sótano se encontraron huellas de algunos bancos, que se apoyaban en las paredes laterales de la estancia, todo ello en obra de yeso. También se documentó un pequeño hogar en la línea de suelo.

En cuanto al material arqueológico, aparecieron fragmentos cerámicos, con una cronología amplia entre los siglos XIV al XX. Con estos datos, se pudo averiguar que la estructura del sótano, se realizó entre los siglos XVII y XVIII, como demuestra la aparición de cerámicas de loza dorada valenciana en la parte inferior de la estancia, así como pequeños proyectiles o balas de plomo pertenecientes a fusiles modernos, junto a piezas de sílex que servían para accionar el fusil. No es de extrañar que estemos ante un pequeño arsenal, para almacenar armamento y otros enseres. Resulta también curioso la aparición en la bóveda del sótano de varios grafitis en los que se representan barcos de época moderna. Posteriormente esta estancia sería amortizada y rellena con los derribos de la misma torre a lo largo de los siglos XIX y XX.

La intervención no nos ofreció directamente la posibilidad de datar el origen de la torre, aunque datos indirectos, más las características morfológicas del edificio, nos llevan a fecharla hacia el siglo XV. La fábrica de mampostería con sillería escalonada en las esquinas, las aspilleras abocinadas, más la existencia de residuos de fundición de hierro (cagafierro) como elemento decorativo incrustado en el mortero de las juntas de los mampuestos, una característica típica en algunas torres castellanas del XV, nos lleva a considerar que estamos ante una torre a medio camino entre las exentas del siglo XIV y las torres vigías con talud y troneras del siglo XVI.

Dentro de las labores arqueológicas, se llegó a realizar una cata en la actual cubierta de la torre, con el fin de conocer el estado de conservación de la misma y el sistema constructivo de su bóveda. Así se pudieron analizar los rellenos existentes en los senos o enjutas de la bóveda (espacio que queda entre la parte superior del arco de la bóveda y el muro exterior de la torre), y además encontrar restos del pavimento original de la 2.^a sala o interior del 2.º piso del edificio, actualmente perdido.

El seno de la bóveda se encontraba relleno por adobes (ladrillos sin cocer), material que permite que las bóvedas estén totalmente impermeabilizadas. Lo interesante fue el hallazgo entre la arcilla de los adobes de material arqueológico, de diferente cronología al de la torre, en concreto, fragmentos cerámicos de época ibérica fechables entre los siglos III-II a. C., pintados en óxido de hierro, con diferentes motivos, como líneas y círculos concéntricos.

Este hallazgo nos lleva a pensar que en las inmediaciones de la torre existe un yacimiento ibérico, donde se pudo extraer la arcilla que se utilizó en las enjutas de la bóveda. En estos momentos, dicho yacimiento ibérico no se tiene localizado, aunque en el futuro, próximos trabajos nos podrían desvelar la ubicación de dicho enclave, de gran importancia para ampliar el conocimiento del mundo antiguo en estas tierras.

BIBLIOGRAFÍA

CAVANILLES, A. J. (1795): *Observaciones sobre la Historia Natural, Geografía, Agricultura, Población y Frutos del Reyno de Valencia*, Imprenta Real, Madrid.



Fachada a levante de la Torre de Aigües,
con el ingreso en altura



Interior del sótano abovedado una vez excavado. En las paredes
interiores de la bóveda de yeso hay varios grafitis de barcos